

¿Qué clase de árbol eres?

Por: Pastor David Ingman

Cuando viajamos, a cualquier parte del mundo, la gente observa cómo hablamos y actuamos, y a menudo juzgan por el país de dónde somos. Pero la verdadera pregunta es: ¿qué tipo de persona somos?

Muchas veces, sobre todo cuando una pareja joven quiere comprometerse, se habla de alguien como una “persona correcta” que viene de una “buena familia”, pero ¿alguien sabe qué significa realmente ser “correcto”?

Veamos la perspectiva de Jesús acerca de esto en Mateo 12:33, Él dijo: «O haced el árbol bueno y su fruto bueno, o haced el árbol malo y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol». Cambiando la palabra "árbol" por "persona", entendemos que el carácter de alguien se refleja en sus acciones (sus frutos). Así que, ¿qué tipo de "árbol" somos cada uno?

Jesús continuó en Mateo 12:34: «... de la abundancia del corazón habla la boca». En muchas partes de la Biblia, la Palabra nos dice que Dios ve lo más profundo de nuestro corazón, lo más íntimo de nuestro ser.

Hemos llegado a un momento en la historia en el que ya no podemos vivir agradando a todos, sino que debemos decidir agradar a Dios. ¿Somos buenos o malos árboles? ¿Nuestro fruto es bueno o malo? ¿Somos verdaderos cristianos o falsos? ¿Nuestra relación con Dios es profunda o superficial?

Jesús también advirtió en Mateo 12:36-37: «... de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado». Jesús nos dice que ordenemos nuestras vidas y vivamos con integridad, sin hipocresía, siendo claros en lo que decimos y hacemos. Viviendo como y para Jesús.

En Apocalipsis 22:11, se nos insta a decidir quiénes seremos: «El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.» La Palabra nos dice que decidamos: ser santos o profanos, ser buenas o malas personas, ser buenos o malos árboles, no podemos intentar ser ambos. Josué 24:15. Escojamos hoy a quién vamos a servir.

La decisión es clara y debemos tomarla antes de que Jesús regrese: ¿Qué clase de árboles queremos ser?